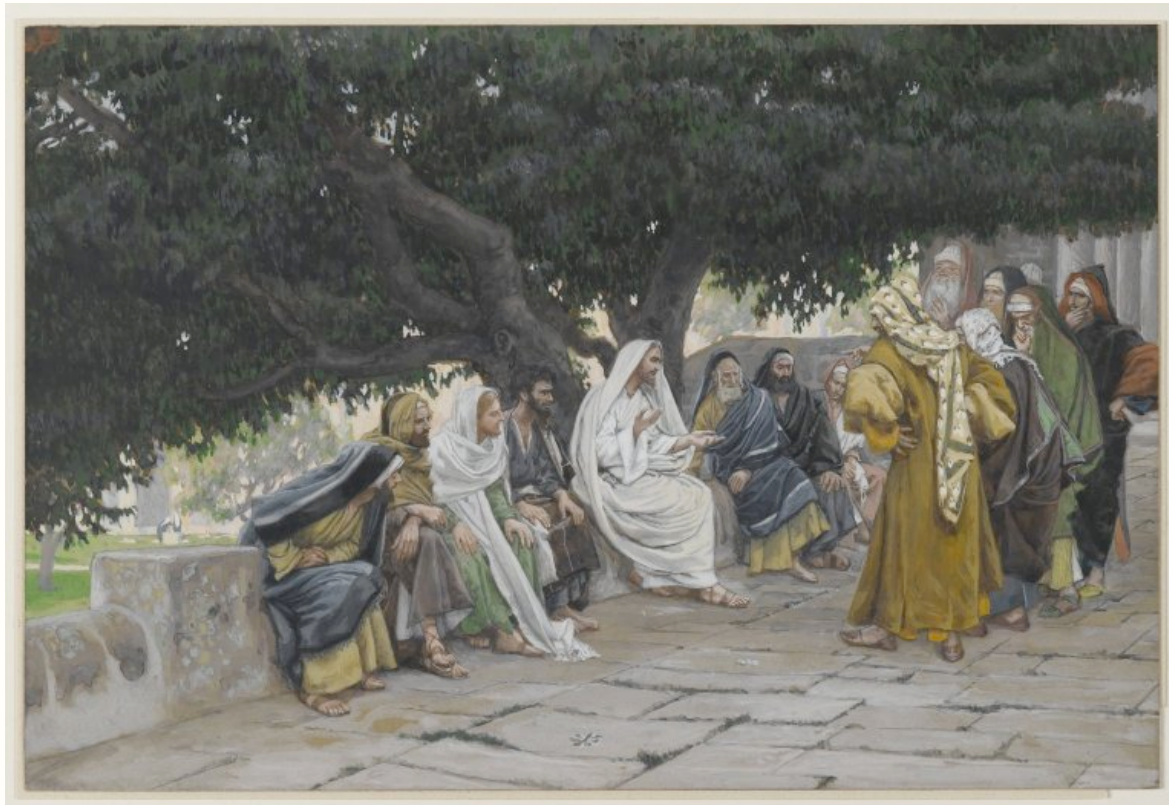


Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Marcos 10,1-12

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



1 Después de que salió de allí, Jesús se fue al territorio de Judea, al otro lado del Jordán. Otra vez la gente se reunió en torno a él y, como era su costumbre, se puso una vez más a enseñarles.

2 Se acercaron unos fariseos y le preguntaron, para ponerlo a prueba, si le estaba permitido al marido divorciarse de su esposa. 3 Jesús les contestó: «¿Qué les mandó Moisés?». 4 Ellos le respondieron: «Moisés permitió escribir un certificado de repudio y divorciarse». 5 Jesús les dijo: «Moisés les dio ese mandato por la dureza de sus corazones. 6 Pero, desde el inicio de la creación, Dios los hizo varón

mujer, 7 por esto el hombre dejará a su padre y a su madre 8 y los dos serán una sola carne. De manera que ya no son dos, sino una sola carne. 9 Por tanto, ¡lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre!».

10 Al volver a casa, los discípulos le preguntaron de nuevo acerca de esto. 11 Jesús les dijo: «Quien se divorcia de su esposa y se casa con otra mujer comete adulterio contra la primera. 12 Y si la mujer se divorcia de su esposo y se casa con otro, también comete adulterio».

Palabra del Señor

*”Tu palabra es lámpara que guía mis pasos;
luz que alumbró mi camino.” (Sal 119:105)*



En lo que sigue, Marcos trata cuatro relaciones de una familia patriarcal de entonces: la relación conyugal (Mc 10,1-12), la paterno-filial (Mc 10,13-16), la relación con el dinero (Mc 10,17-31) y con el poder (Mc 10,35-45). Estas relaciones, practicadas conforme al modelo patriarcal, no son propias de discípulos de Jesús.

Respecto a la relación conyugal, los fariseos ponen a prueba a Jesús recordando una norma de Moisés relativa al divorcio, que ellos interpretan según su concepción patriarcal de la sociedad y la inferioridad de la mujer, que se tenía por propiedad del esposo. Jesús cuestiona las relaciones de tipo patriarcal y los remite a la voluntad original de Dios, puesto que el «certificado de repudio» que ellos invocan no es más que una concesión temporal a causa de la dureza de sus corazones (Mc 10,4-5).

¿Qué quiere Dios para el matrimonio? Quiere que varón y mujer, creados a su imagen y semejanza, se complementen y amen, respetando su dignidad; quiere que se amen de tal manera que formen un solo ser, suscitando un nuevo núcleo de vida (Mc 10,7-8; Gn 1,27). El matrimonio es una alianza en comunión fiel y creciente por la que un varón y una mujer participan del amor creador y liberador de Dios. Por lo mismo es fuente de vida y no de servilismo, de comunión y no de sumisión.



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según las palabras de Jesús, ¿cuál es la voluntad del Dios en el origen de la creación con respecto al matrimonio? ¿Por qué Moisés permitía el divorcio? ¿Cuál es la novedad en la enseñanza de Jesús sobre el matrimonio?*
- 3. ¿Cómo se valora el matrimonio en nuestra sociedad? ¿Qué valor le damos nosotros? ¿De qué manera podemos acompañar a los esposos para que lleguen a vivir su relación de acuerdo al plan de Dios?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*